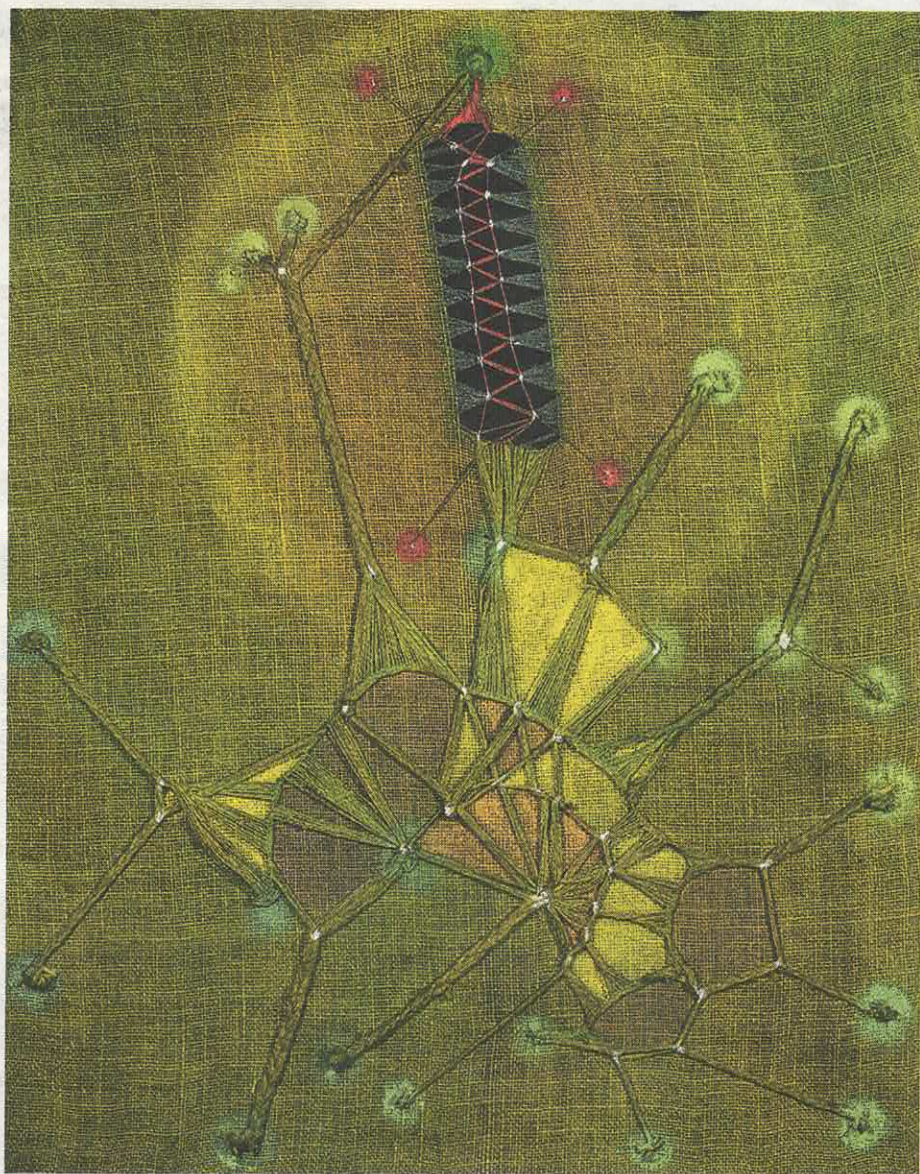


GALERÍA MARC DOMÈNECH

Magda Bolumar, origen y utopía

Por Juan Bufill



'Sin título', 1969-1970

acrílico sobre tela, 81 x 64 cm

En la galería Marc Domènech hasta el 11 de febrero

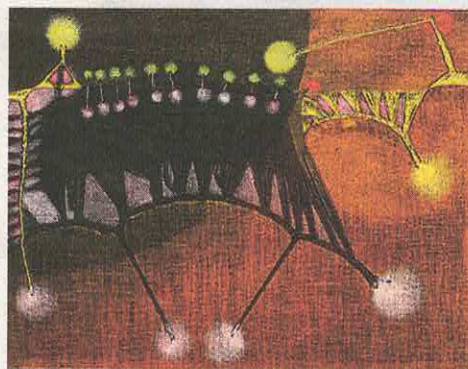
La espléndida obra de Magda Bolumar (Caldes d'Estrac, Barcelona, 1936) se había difundido muy poco durante demasiados años y últimamente, por fin, está siendo objeto de un tardío y gradual rescate. Este comenzó en otoño del 2019 con una muestra de dibujos y pinturas sobre papel realizados en los años 60 y 70, que presentó Marc Domènech, y

prosigue ahora en la misma galería barcelonesa con una selección de pinturas sobre tela de saco (hasta el 11 de febrero). Hacia cuatro décadas que no se exponían las arpilleras que esta artista realizó en aquellos años en que su obra tuvo difusión y éxito. El posterior olvido que la apartó de la actualidad sólo se explica en un país con memoria corta y mercado pobre en cuanto se refiere al

arte de vanguardia. Ya he escrito en alguna ocasión que la obra de Magda Bolumar se puede situar en una de las líneas más valiosas del arte contemporáneo, junto a artistas mucho más reconocidos, como Paul Klee, Joan Miró, Alexander Calder, Roberto Matta, Moisés Villèlia y Joan Ponç, entre otros.

Es una línea principalmente poética, muy libre, que se puede vincular a algunos movimientos etiquetados, como el surrealismo y el constructivismo, pero que mantiene una muy personal independencia respecto a estos. Su obra conecta con las visiones primordiales del arte aborigen australiano (centros y puntos de energía, combinación de lo geométrico y lo orgánico en visiones cosmogónicas), pero también con la imaginación utópica del Kandinsky que componía levitaciones de figuras inencontrables, como de otro mundo, pero también con rasgos de este.

Uno de los aspectos más singulares de la obra de Bolumar es su capacidad de conexión entre distintos niveles de la realidad. Se diría que su imaginación logra conectar con los modos y figuras del origen, que surge de un cierto estado de posibilidades creadoras en el que los distintos reinos -vegetal, animal, mineral, cósmico- aún no se han separado. Tal vez por eso, en sus cuadros una sola figura o composición puede evocar a la vez un animal, una constelación, un ramaje, una nave y un estado de ánimo, dispuesto al viaje y a la unión con lo cercano y lo lejano.



'Sin título', 1969-1970

acrílico sobre tela, 53'5 x 89.

La muestra ofrece obras no expuestas desde hace décadas